



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Saint-Saens, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Chapí, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Santa Ana (D. Luis).

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).—En Méjico, 2 1/2 rs. semanales.—Número suelto, 1 peseta.
Este periódico regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, ó admite el importe de la suscripcion en pago de la música editada por nuestra casa que aquellos elijan, con arreglo á los precios marcados, siempre que lo comuniquen oportunamente á esta Direccion.

SUMARIO

Advertencia.—Mosáicos, por R. Gil Osorio y Sanchez.—Carnaval. Una broma de Ross'ni, por A. Peña y Goñi.—Pot-pourri, por Minuto.—Centenario de Calderon.—Variedades: El Carnaval de Venecia, por J. Arimon.—Correspondencia, por Bebé.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.

ADVERTENCIA

Con el presente número recibirán nuestros suscritores tres preciosas piezas de salon, que con el título de CONFIDENCIAS ha escrito D. Adolfo Quesada (Conde de San Rafael de Luyanó.)

Con el próximo repartiremos la célebre MARCHA FÚNEBRE de Chopin, tan maravillosamente ejecutada al piano por el eminente concertista Rubinstein, en los conciertos de Apolo.

MOSAICOS

BARBIERI

¡Dichoso siglo y dichosa sociedad, el siglo XIX y la sociedad en que vivimos, ó por mejor decir, en que vegetamos, consumidos por inacabable aburrimiento! ¡Con cuánta razon el arte y la poesia se callan, postrándose al pié de las ruinas de lo pasado para entregarse á silenciosa y tristísima meditacion! ¡Con qué profunda verdad deploran los poetas la desaparicion de un órden social caracterizado por una desigualdad pintoresca que ofrecia en todas partes escenas caprichosas, contrastes abigarrados, luz y sombra en amigable consorcio! Maldigamos, en nombre de Apolo, la piqueta niveladora que tira á cordel las calles, llama á gobernar á la gente menuda, reglamenta los vestidos y une prosaicamente á los pueblos merced á interminables redes de ferro-carriles. Apartemos la vista de este fatigoso desierto y traigamos á la memoria aquellos de Mari-Castaña, tiempos gloriosos de nuestros inmortales abuelos más sosegados, tranquilos y pacientes: resucitemos hasta donde nos sea posible en la cámara oscura de la imaginacion la sociedad de *Pan y Toros*.

¡Aquello sí que era vivir! Entónces nadie se ocupaba en otra cosa sino en divertirse y pasar la vida alegremente. Los motines populares eran más

graciosos que hoy; se armaban sobre cualquier menudencia que irritaba y con razon á la muchedumbre. Ya podian los gobiernos mandar lo que se les antojara en cuestiones de bulto; pero el trage nacional, las romerías, las giras en dias señalados, todo lo que pertenecia más al detalle, todo lo que regulaba el capricho, habia de ser respetado ciegamente. Mientras que los cómicos iban emancipándose gradualmente de la nota infamante que sobre ellos pesaba, los toreros imperaban ya en absoluto. En sus aventuras andaban mezcladas damas elevadísimas; duquesas y favoritas se jactaban de ganarse la amistad de los diestros, y juntos todos celebraban en animadas fiestas en que intervenian guitarras, bandurrias y castañuelas, rompiendo los rigores de etiquetas inoportunas, la estrecha union del pueblo y de la aristocracia, sancionada las más de las veces con meriendas y comilonas sobre el fresco cesped y vivificada con el generoso licor que en abundante caño pasaba en breve espacio desde la ventruda bota á la copa de toseco vidrio para llegar por fin en torrencial invasion á la cabeza de los convidados. ¡Felices, muy felices, los que tales armonías presenciaron! ¡Felices los que pudieron codearse con aquellas duquesas, y vitorear á aquellos toreros, y pagar el diezmo á aquellos frailes y apalear á aquellos estudiantes desvergonzados y reirse mirando aquellos peluquines y aquellos alguaciles estupendos y aquella originalísima *ronda de pan y huevo*. Hoy apenas nos quedan vestigios de las costumbres españolas, puras y netas, sin que nos sea lícito otro recurso, si deseamos buscarlas, que acudir á los sainetes de Ramon de la Cruz, á los tapices de Goya, ó á las zarzuelas de Barbieri, á las obras de estos tres insignes españoles, entre los cuales pueden notarse esas singulares analogías que no siempre se explican satisfactoriamente, pero que son tan evidentes, que sin gran labor intelectual vienen á la memoria ofreciéndola marcadísimo y misterioso enlace.

**

¡Qué difícil es hablar de Barbieri! Mejor dicho: ¡qué difícil es hablar de Barbieri como se merece! Hay demasiado asunto para pluma tan humilde como la nuestra. ¿Se acude al terreno biográfico? Mucho habia que decir en este caso de un hombre que á los diez y ocho años *disfrutaba*, en concepto de primer clarinete del 5.º batallon de la milicia nacional, un sueldo de cuatro duros y medio al mes, y actualmente vive en una posicion desahogada é independiente, sin que para elevarse haya necesitado otras alas que las de su trabajo, ni otro favor que el del público. Si siguiéramos paso á paso la agitada, laboriosísima vida del popular maestro, la sucesion de

sus adelantos, la serie de sus triunfos y añadiéramos sucesos íntimos, peripecias de carácter *bohemio*, anécdotas picantes, en las que ha desempeñado el papel de protagonista, y sacáramos á relucir aventuras traspapeladas, acaso acertáramos á decir algo que fuera del agrado de nuestros lectores, como lo han sido del nuestro las susodichas anécdotas, cuando se las hemos oído referir al interesado, con el donaire y gracejo especial que le distinguen.

Pero los recursos históricos están ya muy gastados... en plena decadencia. Nadie se acuerda ya de la historia, moda recientísima, con cuya introducción han ganado notablemente los que no teniendo nada que esperar, y sí mucho que temer de su pasado, llaman *cursi* al que lo evoca, perdiendo en cambio los que en el pasado cifran la base de su dicha actual y de su gloria futura.

Barbieri es ya viejo y le gusta relatar aquellas famosas campañas de su existencia de soltero, de bohemio y de artista. Sin embargo, como su cabeza y su barba están, por efecto de sus cincuenta y siete años, más bien blancas que negras, se complace todavía en echar algunas canas al aire. Esas canas se llaman *¡Anda valiente! La Confitera y Los Chichones*; para el público, para su autor, que nunca pecó de inmodesto, son *solitas de pane lucrando*.

Hay dos clases de artistas: los unos, en vez de crear componen; los otros, conciben y crean. Aquellos, auxiliados de su talento, conocedores profundos de las reglas, del elemento *arquitectónico* y técnico, consiguen, á costa de interminables tareas, formar una prolija combinación ó justa posición de partes á la cual sirve muchas veces de fundamento el más prosaico y absurdo convencionalismo; estos ejecutan la idea que ha brotado súbitamente en su inteligencia, entregándose con delicioso descuido á la molición del desórden y al abandono de la incorrección, sin que lo que sale de sus manos se asemeje á otra cosa que á un boceto primoroso, en donde la falta de dibujo se compensa con la sobra del colorido, y en donde la inspiración y el ingenio suplen la carencia del plan, la ausencia de sistema y otros méritos que brillan, pero con opacos fulgores, en los engendros de la mediana. Los primeros, todo lo fian á los esfuerzos penosos de una voluntad á prueba de desdenes; los segundos sólo reclaman el concurso de su poderosa fantasía, que como las grutas encantadas de que nos hablan los cuentos de *Las mil y una noches*, está siempre pronta á descubrir sus tesoros al que, iniciado en los misterios cabalísticos, sepa pronunciar el conjuro mágico y traducir al exterior esos vagos sentimientos, esas visiones quiméricas que bullen y se agitan en el fondo del espíritu...

Excuso decir, que Barbieri está clasificado entre los segundos; es decir, entre los artistas *de verdad*.

El primer mérito de Barbieri es su extraordinaria fecundidad. Sería cuento de nunca acabar la enumeración de sus producciones. Esta pasmosa exuberancia de su imaginación; esta riqueza asombrosa; esta actividad, de la cual se registran bien escasos ejemplos, no daña en nada á la sólida reputación de artista de Barbieri. Por regla general, los que han escrito mucho han escrito ordinariamente demasiado, y es preciso que la posteridad se consagre escrupulosamente á separar el grano de la paja, y que admirando como es debido la facilidad del autor de que se trata, ponga la mayor parte de sus obras en una saludable cuarentena, y entresaque las elegidas y exentas de los grandes defectos que acompañan á la improvisación. Rara será, sin embargo, la pieza de Barbieri en la que no se encuentre algo que admirar y aplaudir, porque frecuentemente un detalle aislado, un aire popular, una idea cualquiera, basta á redimir y á immortalizar el conjunto, la totalidad de la composición en que se halla como perdida. El cuadro, envuelto en sombras, presenta un punto luminoso, una ráfaga brillante, una pincelada de maestro. No es nuevo, ciertamente, que los autores fecundos se indescuidados, ni que atiendan ménos á lo principal que á lo accesorio, enamorándose de un tema concreto, bordándolo con particular esmero y abandonando luego lo demás, ó trabajándolo de una manera mecánica, más por efecto de la costumbre, que obra á ciegas, que de la iniciativa y la inspiración, que tejen como con mano de hada la preciosa urdimbre del arte.

Barbieri es el músico más nacional, más ameno y consiguientemente más popular de nuestros días. La fuente donde va á recoger sus datos y sus asuntos, el arsenal abundante donde se abastece, es la música popular. Una nota fugaz, una canturía incoherente y vaga, un ritmo indeterminado y confuso, transformados por su facilísimo ingenio, se convierten en los tro-

zos bellísimos, en los *números* llenos de gracia, de vigor y de espontaneidad que escuchamos en sus zarzuelas. Nadie como él ha sabido dar encanto á los aires populares, despojándolos de su primitiva tosquedad y revisitiéndolos de novedad al par que de pureza, puesto que, sin quitarles animación y vida, los hace pasar por el crisol de la elegancia, de la pulcritud y del buen gusto. Otro incurriría en una amalgama extraña, encubriendo el carácter plebeyo de la inspiración con mil gasas y encajes, con mil cadencias y *ritornellos*, en cuyas mallas la idea madre quedaría completamente abandonada; Barbieri realiza una armonía tan cumplida entre lo popular y lo erudito, que cuando oímos sus composiciones no sabríamos decir qué nos agrada más, si la ingenuidad y la alegría de aquellos cantos, ó la habilidad pasmosa con que se enlazan y combinan, y la originalidad que les presta un relieve más poderoso y un atractivo más decisivo y enérgico. Hé aquí cómo es posible ser original sin hacer por parecerlo á toda costa, sin disimular siquiera el trabajo de composición y de arreglo, empresa en la cual son muy contados los que se libran de caer en los abismos de la imitación.

Casi nos decidimos á asegurar que el que ha sabido dar carácter y tono á la zarzuela en España ha sido Barbieri, con esas bellísimas joyas que se llaman *Pan y toros*, *Jugar con fuego*, *El tributo de las cien doncellas* y *El barberillo de Lavapiés*. No hay en ellas prodigios de instrumentación ni torrentes de armonía, es cierto. Su autor huye siempre de las empresas difíciles, marchándose por la tangente de lo fácil y de lo espontáneo. Antes que dar que hacer á la crítica y á los sábios con combinaciones y *tours de force* en la orquesta, prefiere deleitar el oído de la colectividad intercalando un bolero chispeante, una tonadilla alegre ó una *tirana* que hace saltar en su asiento á los espectadores.

Así comprendo por qué no transige con Wagner, el músico más científico y reflexivo de estos tiempos, y por qué venera á Rossini, con quien tiene varios puntos de semejanza, salvando, para dar gusto á su inquebrantable modestia, la distancia de mayor á menor, aunque protestando de que el más y el ménos no mudan, como dicen los doctos, la esencia de las cosas. En nuestra opinión, han de vivir infinitamente más que el preludio del acto tercero de la *Vuelta al mundo* y que las delicadas melodías de *Jugar con fuego*, las *seguidillas caleseras* y la *tirana* famosa del *Barberillo de Lavapiés*, los festivos acentos de *Robinson*, las célebres *seguidillas* de *Gloria y peluca* y la *jota* de la *Espada de Bernardo*, que quedarán á flote aún después que se haya consumado en definitiva la ruina de la zarzuela en España.

Pero no es justo hablar únicamente del compositor popular, del zarzuelero inimitable, del autor fecundo, original é inspirado; es preciso presentar también otras fases de su carácter activo, genial, emprendedor, de su ingenio mal avenido con ajenas imposiciones, pero provechosamente dedicado á elevar en nuestra patria el arte y á emanciparlo de vulgares y añejas rutinas. Sus servicios, bajo este concepto, son inapreciables. Con decir que á él se debe en primer término la organización de la Sociedad de Conciertos, que hoy, como en sus mejores épocas, goza del ilimitado favor del público, hemos escrito su elogio. Con asegurar que desde hace más de veinticinco años no ha dado un paso la música nacional sin que Barbieri haya coadyuvado de una manera entusiasta, no tememos incurrir en una alabanza de amigos, ni que se nos tache de exagerados é hiperbólicos. Lo que suele suceder á menudo en este país es que disfrutamos del beneficio sin preguntar de dónde procede, porque nuestra vanidad imperdonable no vacila en suponer agentes del progreso más bien á la fatalidad y á las circunstancias que al trabajo eficaz y á la influencia pura y desinteresada de un hombre, al cual, después de todo, habría que rendir homenaje y tributar obsequiosos aplausos.

Barbieri es literato y arqueólogo; la arqueología es su manía constante (¿quién no tiene alguna?); si bien la sana y culta dirección que da á sus estudios y el buen gusto de *artista* le impide, con buen acuerdo, *engolfarse* en las ridículas y pueriles investigaciones que por acá suelen constituir la ocupación favorita de muchos. No reina el mejor orden en sus disposiciones eruditas; pero cuando se enamora de un asunto determinado, no descansa hasta adquirir en él las más insignificantes y escondidas noticias. Emite su parecer sobre *las castañuelas* y distrae agradablemente; tercia en una polémica sobre las danzas de antaño, y al mismo tiempo que enseña mezclando *utile et dulci*, hace asomar en los labios del lector benévola son-

risa que despierta el afán que pone en demostrar, desarchivando pruebas y testimonios históricos, que el *canario* fué un baile de moda en la corte de los Felipes; se dedica al género biográfico y publica un libro sobre *Los últimos amores de Lope de Vega*, en que exhibe con diligente oficiosidad ciertos trapos viejos y patentiza, merced á documentos de un valor innegable, el razonado conjunto de cualidades opuestas que se nota en la vida privada de aquel poeta insigne.

En suma: Barbieri es un verdadero *caso* de fecundidad. Amplio, generoso, amante de la cultura y del trabajo, su espíritu huye naturalmente [de encerrarse en estrechos y entecos *exclusivismos*: á él no puede aplicársele su aforismo de que *en España los músicos no saben más que música*; diversos campos ha recorrido y en todos ha dejado señales inequívocas de su *buen ingenio*, rastro imborrable de sus varias aptitudes, de su inteligencia incansable y selecta, de la serenidad é imparcialidad de sus juicios, de la templanza y esquisita distinción que se advierte en todo lo que sale de su pluma.

Un rasgo de su carácter para terminar. Barbieri, como entusiasta partidario del progreso, apadrina las ideas radicales y democráticas; pero les señala una cortapisa. Aborrecedor de las gerarquías y de la autoridad, defiende, sin embargo, la aristocracia del talento.

Y se justifica. La defiende por... egoísmo.

R. GIL OSORIO Y SANCHEZ.

(28 de Febrero de 1881.)

CARNAVAL

UNA BROMA DE ROSSINI

In illo tempore (corría el año de 1813), Rossini se hallaba en los albores de su gloriosa carrera.

No era un desconocido. El éxito de la *Cambiale di matrimonio*, de *L'Inganno felice* y de la *Pietra di paragone*, producciones de su primera manera que contenían ya en germen, el genio maravilloso del maestro, habían dado á éste una reputación notable y excitado grandemente la curiosidad y el interés del diletantismo italiano.

Estaba á la sazón Rossini en Venecia contratado como compositor y director del teatro de *San Mosé*, donde habíase representado con gran éxito *L'Inganno felice*. El empresario del coliseo citado era un *signor* Cera que por un estipendio módico tenía á su disposición á Rossini y realizaba en el teatro pingües ganancias.

En competencia con el teatro de *San Mosé* actuaba el célebre de la *Fenice* que aún hoy es el primero de Venecia y uno de los más importantes de Italia.

Sucedió que el empresario del teatro de la *Fenice*, envidioso de los resultados ventajosos que, gracias á Rossini, alcanzaba Cera, buscó al maestro y le propuso una escritura mucho más favorable que la que á su rival le ligaba.

Después de discusiones animadas, se llegó á un arreglo y Rossini concluyó por aceptar, recomendando á su nuevo amo y señor, que no otra cosa eran entonces los empresarios de Italia, la más profunda reserva.

No se sabe cómo, la noticia llegó á oídos del ínclito Cera que, furioso y lleno de las peores intenciones, corrió á casa de Rossini á preguntarle los grados de certeza del suceso.

Rossini confesó paladinamente la verdad, produciendo con tal revelación una explosión terrible de las iras del empresario.

—Eres un infame, un bribón, un bandido—dijo á Rossini—pero yo me vengaré; aún debes componer una ópera para mi teatro. Pues bien, esa ópera te la silbarán y así irás desacreditado al teatro de la *Fenice*. Te daré un libreto muy malo.

—Está bien. La música será todavía peor, contestó sencillamente el maestro.

La venganza era digna en verdad de un empresario.

Obligado Rossini por las cláusulas de su contrato á aceptar sin discusión cuantos libretos tuviera á bien el *signor* Cera proporcionarle, tenía que aceptar necesariamente el que tan iracundamente le habían anunciado.

No se hizo esperar el tal libreto, que llevaba por título *I due Bruschini ó il figlio per azzardo* (Los dos Bruschini ó el hijo por casualidad), y era en efecto, todo lo detestable que puede el lector imaginarse.

Escribir sobre tal engendro una música decente era cosa imposible. La silba no podía evitarse; el desprestigio de Rossini aparecía seguro. El maestro tuvo una idea satánica.

Inmediatamente se puso á escribir la partitura, que pocos días después se hallaba por completo terminada. Sin pérdida de tiempo, el maestro citó á los cantantes, coros y orquesta, contóles lo ocurrido con Cera y sus amenazas á consecuencia del contrato con el teatro de la *Fenice*; hízoles ver el libreto y cantó delante de todos la ópera.

Las carcajadas del auditorio se sucedían sin interrupción durante la ejecución de las piezas. Al separarse, se convino en ocultar el caso á Cera y elevarlo á conocimiento de los admiradores de Rossini, que eran las personas más inteligentes y conocidas de Venecia.

Al anunciarse la primera representación de la nueva ópera, todo Venecia sabía de antemano lo que en el teatro había de ocurrir, mientras que Cera, ignorante del caso en absoluto, saboreaba anticipadamente la silba inevitable.

Por la noche un público numerosísimo asediaba las puertas de *San Mosé*. Entre ese público, veíanse muchísimos aficionados que habían llegado expresamente de las poblaciones vecinas y no estaban, por tanto, en antecedentes.

A la hora anunciada para dar comienzo al espectáculo, Rossini estaba sentado al *Cembalo*, y pocos momentos después empezaba la sinfonía. En el *allegro* vióse con estupor que los violines golpeaban con sus arcos las pantallas de hoja de lata colocadas sobre las candilejas de los atriles. Estos golpes sonaban en las partes débiles del compás.

Los que estaban en el secreto, rieron á mandíbula batiente. Los que habían acudido de fuera, con el único objeto de admirar á Rossini y aplaudir su nueva ópera, quedaron sorprendidos y sin poderse dar cuenta de lo que aquel extraño martilleo significaba.

Levantóse el telón, y aquí fué Troya. Rossini había escrito toda la ópera á contrasentido. Todos los sentimientos de tristeza y de dolor estaban expresados con *floritures* sin cuento y en el estilo más jovial y despreocupado posible, mientras que las exclamaciones de alegría y de satisfacción se elevaban lamentables y quejumbrosas sobre el modo menor y un *adagio* perpétuo.

Para las partes de la tiple y del tenor, el maestro había echado mano de las notas más bajas, y viceversa para las partes de barítono y bajo, y para que nadie se llamara á engaño, había tenido la delicada ocurrencia de instrumentar estas piezas con el cuarteto en *pizzicati*.

Las carcajadas de los venecianos se oían unas tras otras constantemente, pero los forasteros, aturdidos al principio, acabaron por amoscarse y prorrumpieron en terribles silbidos, armándose con tal dualismo un escándalo formidable que hacía temblar el teatro.

Faltaba, sin embargo, lo mejor: una pieza concertante que empezaba con las siguientes palabras:

Padre mio io son pentito.

Rossini hacía cortar sucesivamente las voces repitiendo la oración por entero; después decían *dre mio io son pentito*, enseguida *mio io son pentito*, inmediatamente *io son pentito*, luego *son pentito*, sin detenerse exclamaban *pentito*, y para fin y coronamiento de tal algarabía, poníanse todos, unos tras otros primero, y á la vez después, á gritar *ti-to, ti-to, ti-to, ti-to!*

La parte del público que sabía á qué atenerse respecto á aquella broma carnavalesca, aplaudía á rabiar y gritaba con los artistas *ti-to, ti-to, ti-to, ti-to*; pero los forasteros, indignados ante aquella sangrienta mofa, silbaban desaforadamente y denostaban furiosos á Rossini, á los artistas, á la orquesta y á la otra parte de público.

El escándalo tomó tales proporciones, que el telón cayó para no levantarse, y Rossini, que había dirigido la cosa sin pestañear un instante, se retiró á descansar con la olímpica indiferencia que había de manifestar más tarde en la memorable primera representación de *El Barbero de Sevilla*.

Inútil es decir que la venganza de Cera resultó contraproducente y que el airado empresario de *San Mosé* juró, aunque tarde, como el zorro de La Fontaine, no volver á las andadas.

Tal es el curioso hecho histórico que varios biógrafos de Rossini cuentan con detalles, y que en estos días de Carnaval no he vacilado en aderezar como mejor he podido, para solaz y entretenimiento de los amables lectores de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

POT-POURRI

Estos días no es posible hablar más que de máscaras, de bailes y de política.

No puedo mezclarme en esta última: no aludo, pues, ni á la máscara li-

beral con que quieren disfrazarse algunos políticos para justificar de algun modo su título de *conservadores*, ni á la danza que están bailando casi todos los empleados en todas las dependencias del Estado; prescindamos, por lo tanto, de las observaciones que se me ocurren respecto á la política, y hablemos solamente del baile.

Muchas veces he oído decir que la música es el lenguaje del alma; esto en absoluto no es exacto. Ciertamente que cuando de los instrumentos de una orquesta se escapan, persiguiendo la batuta del director, las notas de alguna de las inspiradas composiciones de los maestros italianos, ó bien cuando en silenciosa noche hieren nuestros oídos los acordes de algun piano... mejor aún, si en la soledad de algun bosque oímos brotar de entre las ramas los gorgoros de un ruiseñor, el alma entera, y sólo el alma, parece como poseída de un dulce arrobamiento, de una inexplicable emoción, cual si nos trasportásemos, siquiera sea por breves instantes, á puras é ideales regiones.

Pero hay otra clase de música—la de baile, por ejemplo,—que habla muy poco al alma y mucho á los sentidos.

¡El baile y las mujeres!

Por poco aficionado que seais al primero, no podreis escuchar un wals de Strauss ó de Fahrbach sin acordaros enseguida de las segundas.

Y como á estos bailes van con careta y nada tiene tanto atractivo como lo desconocido—aunque en lo desconocido esté el peligro,—de ahí la afición á los bailes de máscaras; sin que es' o sea decir que las máscaras que van á los bailes sean peligrosas por ser desconocidas, pues precisamente el peligro empieza cuando se las va conociendo.

El hombre—metafóricamente hablando—es una especie de botella de Leyden, que la poderosa mano del Gran Arquitecto ha lanzado al mundo saturada de esperanzas, de ambiciones, de amor, de pasiones, en fin, que, cual las chispas al saltar de la botella, van iluminando con su resplandor el camino de nuestra vida.

A veces, cuando una de esas conmociones violentas mata para siempre en nuestras almas todas las ilusiones, nuestra vida se desliza triste y monótona, pasamos indiferentes junto á todo cuanto nos rodea: no damos ya chispas.

Pero hasta entonces, á los veinte años, en un baile, enlazando con nuestro brazo una esbelta cintura, envueltos en una atmósfera que parece electrizada con el fluido que se escapa por los agujeros del raso de las caretas, hasta el más ligero contacto para que la chispa...

La orquesta preludia un wals.

No hacia falta tanto.

Si yo fuera San Pedro no permitiría la entrada en el cielo á los maestros que hubieran dirigido la orquesta en algun baile.

Al ménos con la batuta.

En los bailes á veces suele haber bofetones, pero... esas son otras chispas.

Discutíase la otra noche en el circo de la calle de Jovellanos qué trage debería adoptar miss Zaeo si se disfrazase estos días.

El de Eva.

Victor Hugo ha sido objeto de una gran demostración de simpatía y respeto á su inmenso talento. Algunos opinan que estas demostraciones no debían hacerse en vida, porque tiempo hay de hacerlas cuando se muera.

¡La vida de los génius es larga!...

Se puede decir que Calderon empieza á vivir á los 100 años de sus funerales y ¡quién sabe cuando morirá todavía! pero todo esto es muy metafórico, y como ellos no han de decir cuando prefieren que sus semejantes les demuestren su admiración, lo mejor es honrarlos durante su vida todo lo posible y honrarlos más si cabe despues de su muerte... que con esto nos honramos también á nosotros mismos.

En los carruajes que paseaban por el Prado se veían muchos niños vestidos con trages de época.

Predominaba—naturalmente—el género flamenco,—la aristocrática del porvenir.

MINUTO.

CENTENARIO DE CALDERON

En la sesión celebrada el viernes por la comisión ejecutiva, se leyeron gran número de comunicaciones dirigidas á aquella por sociedades, ayuntamientos y gobernadores adhiriéndose con entusiasmo al pensamiento de cooperar á las fiestas, y remitiendo algunas cantidades que se harán constar muy en breve en la lista de suscritores que, encabezada por el rey, publicarán la *Gaceta* y el *Boletín* de la Junta directiva.

Se dió cuenta de una comunicación del ministro de la Guerra, prometiendo reunir á la brevedad posible á los directores de las armas, y dar principio á los trabajos que el ejército necesita realizar para cooperar al brillo de la festividad preparada.

Se enteró asimismo la comisión de interesantes cartas dirigidas al señor Romero Ortiz, por D. Juan Fastenrath, desde Colonia; D. Rafael Cardon, de Pisa, y del Sr. Mesonero Romanos, tratando de interesantes asuntos relativos al Centenario.

El Sr. conde de Vilches, que también concurrió á la sesión con el señor Archivero de la villa, dió cuenta de los trabajos realizados por la comisión del municipio y de que éste se propone emplear una respetable suma para el Centenario, disponiéndose á celebrarlo con la representación de un auto sacramental en dos sitios públicos de la corte, que probablemente habrán de ser la Plaza de Palacio y el Prado: concurrir á la procesión cívica con un notable carro alegórico y obsequiar en uno de los días de la fiesta á los alcaldes de todas las capitales de Europa, que serán invitados al efecto, y á la representación de los municipios españoles, recibiendo en las Casas Consistoriales.

Se acordó dirigir una circular á los gobernadores nuevamente nombrados, á fin de que, como sus antecesores, coadyuven á la realización del proyecto iniciado.

El arquitecto Sr. Martinez Ginesta, ha presentado á la Junta del Centenario de Calderon de la Barca, el proyecto premiado, de un magnífico pabellón, en hermoso estilo del Renacimiento español, que puede servir para contener 4.000 personas, presenciando cómodamente los espectáculos que se organicen, para rendir digno tributo á la gloria del insigne vate.

El Sr. Ginesta se ofrece á las órdenes de la Junta, sin retribución alguna, en la realización del proyecto, que podría hacerse, ya en el Salón del Prado, ó si no en la prolongación del paseo de las estatuas, y adosado á uno de los lados mayores del estanque grande del Retiro, pudiendo presenciar desde dicho preferente sitio, tanto la familia real como el gobierno, autoridades, representantes extranjeros y las comisiones de las clases sociales, que contribuyen al Centenario, la representación de las mágias en el centro del estanque y veladas nocturnas que se proponen en el parque de Madrid.

El pabellón es de sólida y portátil construcción, de madera y artísticos lienzos. Un basamento exterior de ladrillo le aísla del agua. Puede servir para un gran salón de baile, con las dependencias necesarias; ó para representaciones teatrales, y también para la audición de coros y composiciones musicales, ya de la época de Calderon, ó ya de las que se premien en los certámenes anunciados. En la parte superior de los pontoncillos podían colocarse estrellas, soles y coronas de gas, con las iniciales de Calderon. Cuatro focos eléctricos, situados en los vértices de las esquinas del pabellón, decoradas por elegantes templete circulares, alumbrarían fantásticamente todo el estanque y paseos afluentes. Sería durante las fiestas el centro de reunión de todos los comisionados de Madrid y provincias, y de la proyectada cabalgata histórica.

VARIEDADES

EL CARNAVAL DE VENECIA

Todas las razas, todos los pueblos tienen sus cantos populares marcados con rasgos distintivos y característicos que llevan en sí mismos la expresión de lo que hay de más individual, de más íntimo en el espíritu nacional.

Esos cantos constituyen un repertorio anónimo en el que figuran infinidad de obras llenas de magia é inspiración cuya procedencia ú origen se ignora por completo. Y los hay de tal naturaleza, que merced á las especiales condiciones de que se hallan adornados, han llegado á ser de propiedad universal, el día que el génio de un artista los ha arrancado de la localidad á que se hallaban circunscritos.

Dado que un tema determinado deba agradar forzosamente en todas

partes, por la sola razón de haber brotado del alma de un pueblo, al fin y al cabo se difunde y generaliza, ya en su forma primitiva ya más ó ménos alterado por la ciencia de un hábil compositor que se ha prendado de él al escucharlo de los lábios de la muchedumbre.

Citaremos como ejemplo la célebre melodía conocida con el nombre de *El Carnaval de Venecia*.

Cuando el famoso Paganini visitó la ciudad de las lagunas, quedó agradablemente sorprendido al oír los acentos de una bellísima canción popular llena de gracia é impregnada de un aire burlesco, jovial y en extremo característico.

El artista se apoderó inmediatamente de este tema y lo utilizó sin pérdida de tiempo para la famosa pieza de violín que tituló el *Carnaval de Venecia*, sin duda porque se hallaba en dicha ciudad durante las fiestas que tanta celebridad han dado á la perla del Adriático.

A Paganini debemos, pues, la inmensa popularidad de que goza la mencionada canción. No hay quien no la cante ó la silbe; no hay artista que no la haya arreglado á su manera con multitud de variaciones adecuadas á la índole de su instrumento favorito.

Pero la importancia de *El Carnaval de Venecia* llegó á ser tal que al poco tiempo dió origen á una obra lírica de verdadera importancia artística, debida á la inspiración de uno de los compositores más ilustres de nuestra época. Nos referimos á la ópera cómica en tres actos, de Ambrosio Thomas, estrenada en París el 9 de Diciembre de 1857 con un éxito extraordinario, que contribuyó mucho á elevar la fama de su ya entonces reputado autor.

En esta partitura aparece admirablemente parafraseado, el tema de que tratamos, tanto en la sinfonía como en el cuerpo de la ópera, pero conservando siempre todo el brillo de su juventud, todo el encanto de su primitivo origen.

La canción veneciana no está desprovista de palabras, muy distintas por cierto de las que tuvo sin duda en anteriores épocas, puesto que en los cantos populares ocurre por lo común que, aunque el sentido general sea el mismo á través de los siglos, cada época introduce notables variantes, tanto en la forma como en los accidentes del lenguaje, renovándose así constantemente la expresión del amor ó del placer en esos pueblos que cantan siempre.

En *El Carnaval de Venecia* palpita el carácter de Arlequin y de Polichinela, y se siente la musa de Cimarosa y de Paisiello.

Así como la gravedad es la nota característica del canto popular alemán, la alegría es la nota determinante del canto popular italiano.

El Carnaval de Venecia no puede responder mejor á esta condición. Es jovial, nuevo, bullicioso y accidentado en su ritmo, y lleva impreso con indelebles caracteres el sello del pueblo á que debe su nacimiento.

J. ARIMON.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA

París 26 de Febrero de 1881.

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

Los conciertos populares que dirige Mr. Padeloup siguen gozando del favor del público parisiense.

El celebrado el domingo 20, constituyó una fiesta brillantísima y espléndida.

En él nos dió á conocer el famoso maestro los méritos de un nuevo violoncellista de extraordinaria habilidad en el manejo del citado instrumento. Me refiero á Mr. Popper, cuyas condiciones artísticas son de todo punto excepcionales. Su mecanismo es admirable y su gusto esquisito y depurado.

Como compositor, brilla por su originalidad y por la belleza y maestría de la instrumentación.

Así, pues, no es de extrañar que Mr. Popper obtuviera un éxito de primer orden.

El *Andante* de la sinfonía *Jupiter* y el adagio del *Septeto* fueron aplaudidos con singular entusiasmo. Sobre todo, la ejecución de esta última pieza fué bajo todos conceptos admirable y digna de los profesores á cuyo cargo corría.

La segunda parte del programa se componía de la oda sinfónica de Feliciano David, *El desierto*, magistralmente interpretada y ensayada con sumo esmero por el director de los Conciertos populares. Mr. Bolly, tenor de voz en extremo agradable y simpática, se vió precisado á repetir la *Reverie du soir*, pieza que le valió una verdadera tempestad de bravos y palmas.

Otro concierto importante fué el celebrado el día 17 en los salones de Mr. Lemoine, director del periódico *Le Monde Artiste*.

La concurrencia era numerosa y entre ella figuraban multitud de artistas y profesores eminentes.

El programa contenía veinte piezas que fueron ejecutadas de un modo maravilloso.

El famoso pianista y compositor Mr. Lack ejecutó en compañía de madame Lack varios números de su importante obra *Ecole de la mesure*, que bajo el punto de vista de la música de conjunto, constituye un estudio digno de figurar en la biblioteca de todos los profesores de piano.

El mencionado artista arrebató también á su auditorio en la ejecución de su galop de concierto, que le proporcionó una ruidosísima y espontánea ovación.

También despertó gran entusiasmo otra galop-marcha de concierto ejecutada á ocho manos por su autor Mr. Lavignac y M. Thomé, Lack y Leon Lemoine.

Mme. Brunet-Lafleur, encargada de la parte vocal, cantó con exquisito gusto y afinación la *Invocación á Vesta* del *Poliuto*, la *Jeune Captive*, de Andrés Chenier, puesta en música por Mr. Lenepveu, y finalmente el *Madrigal* de Ruber, composición deliciosa y agradabilísima, tanto por la belleza de su melodía como por su intachable instrumentación.

Contribuyeron al esplendor de la fiesta el flautista Genin, el violinista Simonetti y el violoncellista Loeb.

Hubo grandes aplausos para todos, y el público salió complacido del brillante espectáculo que le había proporcionado Mr. Lemoine.

El día 22 dió Mlle. Célyon Hervix un concierto en los salones del Gran Hotel, al que asistió escogida y numerosa concurrencia.

La organizadora de la fiesta cantó deliciosamente un wals y el bolero de las *Visperas Sicilianas*, de Verdi, que le valió grandes aplausos y llamadas, de cuya distinción gozaron también los demás artistas que tomaron parte en el concierto.

Entre estos, llamó especialmente la atención una violinista notabilísima, cuyo talento y habilidad produjeron extraordinaria sensación en el auditorio. Llámase Mlle. Harkness, y reúne todas las condiciones de una consumada profesora.

No hay palabras con qué ponderar el mérito con que ejecutó las *Danzas tziganas*, ni manera de describir el triunfo obtenido por la inspirada artista.

La Sociedad del *Curro de Thespis* dió su segundo concierto especial el día 19 del corriente en el teatro de la Tour-d'Auvergne.

En el programa figuraba una comedia en un acto, escrita por los señores Rey y Leclerc, con el título de *Les deux poulets*. Es un juguete delicioso y muy bien dialogado, cuya interpretación nada dejó que desear.

En el concierto tomaron parte muy activa el distinguido violinista Mr. Planet, el celebrado pianista Mr. Magnus, la cantatriz Mlle. Calvé, que fué muy aplaudida en el aria de las joyas de *Fausto*, y otros artistas de reconocida reputación.

Otros conciertos se han celebrado en esta capital durante estos días, pero su número es tan excesivo que no me sería posible dar cuenta de todos ellos sin prolongar de un modo desmedido las proporciones de esta carta.

Así, pues, daré hoy por terminada mi misión, manifestando á Vd. que los teatros de París han dado muy poco de sí durante la última quincena, durmiendo muchos de ellos sobre los laureles recientemente conquistados.

L'Alouette, de Gondinet y Wolff, representada en el Gimnasio, es una obra en un acto llena de gracia é ingenuidad, cuyo propósito es la rehabilitación de las suegras. El público la aplaude calurosamente todas las noches y celebra sin cesar los delicados rasgos de que está salpicada.

La *Phryné*, de Mr. Meilhac, puesta en escena en el mismo teatro, ha obtenido un éxito muy distinto. El público la acogió con desagrado, augurando que, á pesar de su esmerado desempeño, no alcanzaría gran número de representaciones.

Y la predicción se ha cumplido, porque á los pocos días de su estreno *Phryné* ha dejado de figurar en los carteles.

BEBÉ.

NOTICIAS

MADRID Y PROVINCIAS

El ministro de Estado, en vista del brillante informe emitido por la Academia de San Fernando, ha concedido la plaza de mérito de la Academia

de Roma, en la enseñanza musical, á nuestro querido amigo y colaborador D. Tomás Breton.

Asimismo S. M. el rey, teniendo en cuenta las especiales circunstancias que concurren en dicho artista, le ha otorgado generosamente otra pensión con el carácter de particular.

Damos nuestra más entusiasta enhorabuena al distinguido maestro, y esperamos de su talento todo á lo que está obligado el popular y eminente director de orquesta.

Dice *La Concordia* de Vigo, que la señora Trillo ha obtenido un gran éxito en la zarzuela *El Diablo en el poder*. Los demás actores estuvieron regulares y la orquesta bastante mal.

El sábado, á las nueve de la noche, tuvo lugar en el Ateneo la velada literaria en que el Sr. D. Eusebio Blasco leyó algunos artículos y composiciones, en su mayor parte inéditas. El numeroso público que llenaba los bancos del salón de sesiones, aplaudió sin cesar el gracejo, la soltura y fácil y amena inspiración que campean en las obras del festivo poeta. Entre las composiciones leídas debemos hacer mención especial del artículo de costumbres titulado *Una existencia perdida*, por lo bien escrito, del romance *Los buenos mozos*, y de *Una carta á dos lugareños*, describiendo á Madrid y la vida de la corte, en las cuales pone de manifiesto sus dotes relevantes de poeta y de escritor. No gustó tanto otro artículo que titula *El imperio entre bastidores*; pero en cambio el de *La formalidad* hizo reír al distinguido auditorio del Ateneo, y valió á su autor merecidos aplausos. En suma: la velada estuvo, como suele decirse, brillante, y sobre todo animadísima y muy concurrida.

En el teatro del Odeon de Barcelona ha ocurrido una escena que podía haber tenido fatales consecuencias. Representábase el drama *Los Hugonotes*, basado en el argumento de la ópera, y al hacer uno de los disparos, un proyectil fué á dar sobre el pecho de un municipal, agujereándole el capote, pero sin lastimarle por fortuna.

Ya están anunciados los conciertos de la sociedad que dirige el señor Vazquez. Abre abono para nueve sesiones, y cuenta con la cooperación de los eminentes artistas Sarasate y Bottesini, así como de la distinguida pianista Sra. Montigni, á quien hemos tenido el gusto de saludar hoy en nuestra casa editorial.

Brillante por todo extremo ha sido la serie de conciertos que en los salones de la Real Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia ha dado la Sociedad Gaditana de Cuartetos.

En las cinco sesiones que se han celebrado se han distinguido sobre manera los Sres. Gimenez Hierro, Rodriguez Seoane, Rivas y Castro, así como la Srta. Fernandez del Coro y los Sres. Odero y Tomasi, que han cooperado con su talento al mayor esplendor de tan selectas reuniones.

Los programas han sido escogidísimos, y en ellos han figurado los nombres de Mendelssohn, de Beethoven y de Mozart.

El entusiasmo del público gaditano no ha reconocido límites, y la concurrencia en masa ha aplaudido con gran calor á los ejecutantes de las obras de tan insignes maestros.

En el teatro de Apolo se ensaya con la mayor actividad la nueva zarzuela que ha escrito el reputado maestro Breton, y que será puesta en escena á mediados del corriente mes.

EXTRANJERO.

Mr. Ambrosio Thomas ha salido para Niza, con objeto de descansar en dicho punto durante quince días.

Dicen de Niza:

Il Partigiano, ópera del conde de Osmond, representado á principios de mes en el teatro municipal italiano, ha obtenido un éxito muy lisonjero.

La ejecución fué en extremo notable.

Anúnciase el próximo matrimonio de Mr. Alfonso Duvernois, autor de la *Tempete*, con Mlle. Mariana Viardot, hija de la célebre cantatriz de este nombre.

Repertorio de la compañía italiana que en la actualidad obtiene grandes triunfos en Hong-Kong: *Trovatore*, *Lucrezia*, *Sonámbula*, *Lucia*, *Traviata*, *Crispino e la Comare*, *Barbiere*, *Hernani* y *Rigoletto*.

La orquesta se compone de un piano, un armonium y un violín.

La Academia de Bellas Artes de París procedió el 19 del corriente á la elección de un miembro de la sección de composición musical, en reemplazo de Mr. Rober. Fué elegido Mr. Saint Saens por 22 votos contra 9 que obtuvo Mr. Leo Delibes.

Nadie ha extrañado este resultado, previsto ya desde hace mucho tiempo, y al que nada tiene que oponer la crítica.

La dirección del teatro de Apolo de Roma, se ha decidido á poner en escena la ópera *Dinorah*. Los principales papeles serán cantados por la señorita Varesi, por el tenor Panzetti y el barítono Duchifre.

En el teatro Dal Verne de Milán, se ha representado recientemente una nueva ópera del maestro Dominicetti titulada *L'Ereditiera*. Contiene agradables melodías y está muy bien instrumentada. No obstante, la obra es lánguida y falta en ella la nota cómica.

La prensa italiana ha confirmado la noticia de la próxima representación del *Simon Bocanegra*, de Verdi, en la Scala de Milán.

Hé aquí el reparto: Simon, Maurel; Pietro, Salviati; Fiesque, De Reszké; Gabriel Adorno, Tamagno; Amelia, Sra. d'Angeri.

Repertorio actual del teatro de la Moneda, de Bruselas: *Quintin Durward*, *El Profeta* y *La Hebreá*. Ensáyense las *Visperas sicilianas*, cuya primera representación no puede hacerse esperar.

He aquí el programa de las representaciones de la Patti en el teatro de las Naciones, de París:

Sábado 25 y martes 8 de Marzo, *La Sonámbula*.

Sábado 13, *Il Trovatore*.

Martes 16 y sábado 20, *Il Barbiere*.

Martes 23, *Il Trovatore*.

Sábado 27 y martes 30, *Rigoletto*.

Sábado 3 y martes 6 de Abril, *Semiramide*.

Sábado 10 y martes 13, *La Traviata*.

Sábado 17 y martes 20, *Linda di Chamounix*.

Sábado 24 y martes 27, la obra que entre las anteriores haya alcanzado mayor éxito.

Don Pasquale será reservado para los casos de indisposición ó de fatiga.

El comité de la Sociedad de compositores de música, de París, ha constituido su nueva Junta directiva para el año de 1881.

Han sido elegidos:

Presidente.—M. V. Joncieres.

Vice-presidentes.—MM. Membrée, Leo Delibes, Guilmant, Giraud.

Secretario general.—M. Limagne.

Secretarios.—MM. Pfeifer, Guillot de Sainbris, G. Lefevre, A. Duvernoy y Wormser.

Bibliotecario.—M. Weckerlin.

Bibliotecario adjunto.—M. Deffés.

Tesorero.—M. A. Blanc.

Dicen de París que el pasado miércoles se celebró en el ministerio de Instrucción pública y de las Bellas Artes una velada artística, cuyo recuerdo no se borrará jamás de la memoria de cuantos tuvieron la fortuna de asistir á ella.

Más de cuatro mil personas invadieron materialmente los salones del ministerio.

El triunfo mayor fué el obtenido por Mme. Krauss, quien cantó admirablemente el duo de *Aida* con Melchisedec.

También fueron muy celebrados los artistas de la Comedia Francesa.

El domingo 19 de Junio próximo se abrirá en Versalles un gran certamen internacional de sociedades corales, músicas militares y sociedades sinfónicas.

La presidencia de honor ha sido confiada al ilustre maestro Gounod.

En Turin se ha puesto en escena con gran éxito la *Lucrecia Borgia*.

Sus aplaudidos intérpretes han sido la señora Turolla, el tenor D'Avanzo, la contralto Rambelli y el bajo Dondi.

El poeta Ghislanzoni está escribiendo un melodrama para el maestro Ponchielli, quien lo pondrá en música á la mayor brevedad.

Mucho puede esperarse de la reunion de dos ingenios tan notables.

Hé aquí la distribucion de las partes de la ópera *Lohengrin*, que ha de cantarse el 17 de Marzo próximo, durante la época de las regatas, en el Circulo del Mediterráneo, á beneficio de los pobres de Niza:

Elsa.....	Sras. Condesa Vigier.
Ortruda.....	» Bonheur.
Lohengrin.....	Sres. Scowel.
Telramondo.....	» Caldani.
Enrico.....	» Scalara.

Notables bajo todos conceptos son los conciertos organizados por la sociedad artística de Amberes. En el programa del último que se ha celebrado, figuran la sinfonia de las *Alegres comadres de Windsor*; un pasaje del *Romeo y Julieta*, de Berlioz; un ária de la *Flauta mágica*, de Mozart, cantada por Mr. Luckx, y la marcha imperial del *Lohengrin*.

MMr. Gondinet y Gille han leído á Mr. Carvalho el plan de un libreto en tres actos, escrito expresamente para Mlle. Vanzandt, y cuya música será escrita por Leo Delibes.

El asunto está tomado de una leyenda india, tan interesante como poética.

Las representaciones de Galli-Marié atraen gran concurrencia al teatro lírico de Ginebra. *Carmen*, *Mignon*, y el *Kaled*, de *Lara* han sido admirablemente interpretados por la mencionada artista.

También ha alcanzado gran éxito el *Hernani*, de Verdi, cantado por el tenor Valdejo, el barítono Quirot-Vial y el bajo Menu.

La *Reina de Chipre*, aunque bien ejecutada, no ha merecido el favor del público.

Mr. Carvalho ha firmado con Victor Massé y Julio Barbier un contrato por medio del cual estos últimos se comprometen á entregar con destino al teatro de la Opera Cómica, el libro y la música de su ópera la *Nuit de Cléopâtre*, destinada primitivamente á la Academia Nacional.

La obra está terminada, y la *Nuit de Cléopâtre* será una de las primeras que se pondrán en escena durante la próxima temporada.

La *Fanfreluche* es el nuevo título de la ópera cómica que Mr. Gaston Serpette va á hacer representar en el teatro de la Renaissance, y que fué estrenada en Bruselas con el título de la *Nuit de Saint-Germain*.

MMr. Chabeaux y Lefort han inaugurado en los salones Pleyel, de París, sus sesiones de música *di camera*, con la cooperacion de MM. Garigue, Delille y de Bailly. El programa de la fiesta contenía, entre otras piezas notables, el cuarteto en *la* de Beethoven, la sonata en *si bemol* de Mendelssohn, para piano y violoncello, y el *allegro en sol mayor* de Haendel.

Dichas obras fueron ejecutadas con tal maestría, que su audicion despertó el más vivo entusiasmo entre los concurrentes.

Aida será cantada en Palermo durante la temporada de cuaresma.

El municipio ha hecho los sacrificios necesarios para que la obra maestra de Verdi sea dignamente interpretada. La Pozzoni desempeñará la parte de protagonista.

La casa editorial de Schot hermanos ha publicado los dos primeros tomos de una obra titulada *Las glorias de la ópera y de la música en París*, escrita por Mr. Ed. Gregoir.

El autor da á conocer en ella un número considerable de artistas, de piezas musicales y de teatro, de biografías y de hechos históricos desconocidos hasta hoy. Además, formula apreciaciones y juicios sobre varias obras y artistas olvidados, sin descuidar por eso las particularidades relativas á otros asuntos conocidos de todos.

La sociedad de Conciertos populares de Amberes se halla inscrita en el Ministerio para recibir una subvencion anual de cinco mil francos.

Semejante medida es digna del mayor aplauso.

El municipio de París trata de dar el nombre de Herold á la calle de Argout, en la que se halla la casa donde nació el célebre maestro francés.

La realizacion de este proyecto será un justo homenaje tributado á la memoria de uno de los compositores más ilustres de la nacion vecina.

El eminente pianista y compositor Mr. L. Gregh acaba de publicar en París dos nuevas obras de gran mérito é importancia: *Bergerette*, y un vals romántico de extraordinario efecto.

Mr. Deneux, distinguido flautista, que fué durante 28 años presidente de la Sociedad filarmónica de Lila, ha fallecido en esta ciudad donde se había captado la estimacion y el afecto general.

La eminente violinista Mlle. Fernanda Tedesca ha obtenido grandes aplausos en Aix, donde ha despertado el más vivo y legítimo entusiasmo.

ANUESTROS SUSCRITORES DE PROVINCIAS

Ponemos en conocimiento de los mismos que pueden verificar el pago remitiendo á nuestra Administracion sellos de correo, libranza ó giros de fácil cobro.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.

Los precios de suscripcion son los siguientes:

En España. . .	24 rs. trimestre, 46 semestre y 86 un año.
En Portugal. . .	30 » 56 » 108 »
Extranjero. . .	36 » 68 » 132 »
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).	
En Méjico, 2 1/2 reales semanales.	

Número suelto, UNA PESETA.

Todas las obras musicales que regalaremos á nuestros suscritores, serán lo más selecto de cuantas publique nuestra casa editorial, y formarán al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

Madrid: Imp. de EL LIBERAL, á cargo de Lucas Polo, calle de la Almudena, núm. 2.

ALMACEN DE MÚSICA

Y

PIANOS

ZOZAYA

EDITOR

REDACCION Y ADMINISTRACION

DE

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

34, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

MADRID

Publicamos constantemente las novedades de los más reputados maestros españoles y extranjeros.

Obras de texto en la Escuela Nacional de Música.

Coleccion completa de toda clase de Métodos, estudios, vocalizaciones, etc., para los diferentes ramos de la enseñanza musical.

Ediciones las más correctas y baratas.

MORÉ Y GIL

Gran Método de Solfeo, con acompañamiento, adoptado como texto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio), y principales Liceos, Academias y Colegios. Obra premiada en la Exposicion de París de 1878. Dividido en diez entregas, á pesetas 2'50 una.—El método completo, pesetas 25.—El mismo método, modificado, edicion pequeña, pesetas 12'50.

NOTA. Habiendo adquirido la propiedad de esta importante obra, suplicamos á los señores profesores y almacenistas de Madrid y provincias, dirijan sus pedidos á nuestra casa editorial.

ULTIMAS PUBLICACIONES

Quesada (Conde de San Rafael de Luyanó).—*Tres Mazúrkas de Salon*, para piano.
Idem.—*Confidencias*.—Tres bellísimas composiciones para piano.
Idem.—*Gran vals de salon*, para piano.
Quilez.—*Adelaida*.—Preciosa tanda de vals para piano.
Oller....—*Tedcum*, á tres voces y coro, partitura con acompañamiento de orquesta ú órgano.
Aniebas.—*Diana*, polka para piano.

OBRAS EN CURSO DE PUBLICACION

Breton.....—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, primer premio del concurso celebrado en Madrid por la Sociedad Union-Artística de Socorros Mútuos.
Santa Marina.—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, segundo premio del mismo concurso.
Stagno.....—*Il Sogno*, melodía para canto y piano.
Breton.....—*A Lisbon*, gran galop de concierto.
María Martín.—*Tres Melodías sin palabras*, para piano.
Zabalza.....—*Tres nocturnos* para piano.
Valverde.....—Seguidillas de la Bata en la aplaudida obra *De Cádiz al Puerto*.

APLAUDIDAS ZARZUELAS DEL REPERTORIO MODERNO

Barbieri.....—*Los Chichones*, un acto.
Breton.....—*El Campanero de Begoña*, tres actos.
Chueca y Valverde.—*La Cancion de la Lola*, un acto.
Idem.....—*Las Perias*, un acto.
Rubio.....—*El Pañuelo de Yervas*, dos actos.
Idem.....—*Historias y Cuentos*, dos actos.
Idem.....—*La Salsa de Aniceta*, un acto.
Idem.....—*Periquito*, tres actos.
Rubio y Espino.....—*En la Calle de Toledo*, un acto.
Mangiagalli.....—*Picio Adan y Compañía*, un acto.

APLAUDIDAS COMPOSICIONES ARREGLADAS PARA BANDA MILITAR

Kéler Béla.—*Retreta Austriaca*.
Fliege.....—*Regente Gavota*.
Rubio.....—*Periquito*, paso doble.
Idem.....—*Pañuelo de Yervas*, paso doble, N.º 1.
Idem.....—*Idem* id. N.º 2.
Satias.....—*Tiket*, polka.
Romea.....—*Archiduquesa*, polka.
Costa.....—*Cristina*, mazurka.

OBRAS DE MODA

Pasa-calle..... Breton.
Fantasia morisca..... Chapi.
Marche d' une marionnette..... Gounod.
Célebre minuetto..... Boccherini.
Danse Macabre..... Saint-Saens.
L' Ingénue, gavotte..... Arditi.
Elegia á Rossini..... Giner.
Minuetto «Recuerdo de un sarao»..... Idem.
Serenata Española..... Valle.
Rondo Característico..... Santamarina.
Polonesa de Concierto..... Gimenez.
Regente, gavota..... Fliege.
Pavana de Luis XIV..... Brisson.
L' immensité, walses..... Gregh.
Emperador, gavota..... Moley.
Violeta-Strauss, walses..... Groger.

Mirtos de Oro, walses..... Fahrbach.
Amour de femmes id..... Idem.
Esprit Viennois, walses..... Idem.
Ebrio de amor, polka..... Idem.
El despertador id..... Idem.
Tout á la joie, id..... Idem.
La dame de Cœur id..... Idem.
Le Verre en main id..... Idem.
Souvenir, id..... Idem.
Tiroleza, mazurka..... Idem.
La Cigüeña, galop..... Idem.
Legende de la Foret, id..... Strauss.
Joli-Printemps, id..... Idem.
Sueños de amor, id..... Kaulich.
Horas felices, id..... Idem.
Lágrimas del Cielo, id..... Idem.

Dia de moda, id..... Ametller.
Stambul, id..... Quilez.
Adelaida, id..... Idem.
Tiket, polka..... Satias.
Diana, id..... Aniebas.
Las Amazonas, id..... Espino.
El Loro, id..... Rubio.
Plum Pading, id..... Romea.
Archiduquesa, id..... Idem.
Salacia, mazurka..... Iglesias.
Cristina, id..... Costa y Nogueras.
¿Para mí? id..... Zabalza.
La Cariñosa, id..... Muñoz y Lucena.
Los Floretes, id..... Rubio.
Los Mosqueteros, rigodones..... Hernandez.

Coleccion completa de las piezas de baile más escogidas de los célebres maestros Strauss, Kaulich y Fahrbach, y todo el repertorio de las obras que ejecutan las Sociedades de Conciertos.

GRAN DEPOSITO DE PIANOS

de la celebrada casa de Erard y de las acreditadas de Pleyel, Boisselot, de Marsella y Bord.

DOBLE GARANTIA

Se garantiza la legitimidad de la marca de los expresados fabricantes y todo defecto de construccion.

Se remiten á provincias toda clase de pedidos, encargándonos de su embalaje y transporte hasta el punto de consignacion.

Catálogos y listas de precios corrientes.

Esta casa, que cuenta con numerosos é inteligentes corresponsales en España y en el extranjero, se encarga de toda clase de comisiones y negocios que se relacionen con el Arte Musical.